[aula abierta]

[aula abierta]

aula abierta 1
Sección del Suplemento Cultural
Tres Mil en apoyo a los programas
de Lenguaje y Literatura de Educación
Media del Ministerio de Educación
| Diario Co Latino |
| sábado 9 de enero de 2010 |
San Salvador, El Salvador, Centroamérica
Responsable: Vladimir Baiza

aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta aula abierta

Edición Especial:

El Oro de Cabañas

« Cuando lleguéis a viejos, respetaréis al oro,/ si es que llegáis a viejos,/ si es que entonces quedó algún oro. »*

Cabañas, una tierra salvadoreña de escasos 1,103.51 kilómetros cuadrados, se ha vuelto un punto importante dela atención del país y la región, debido a 3 sucesivos asesinatos y amenazas a dirigentes y activistas locales de diferentes entidades ambientales y sociales, que trabajan por la defensa de los recursos naturales.

El conflicto posee en sus orígenes, los nada transparentes intereses de la transnacional canadiense Pacific Rim, una empresa afincada en el país y con licencia para realizar exploraciones para el aprovechamiento del oro y plata en este departamento.

El Dorado, - mítico nombre de alusión a la leyenda colonial sobre un reino de riquezas inacabables y de baños de caciques en oro y piedras preciosas en lagunas cristalinas- ; es el nombre de los principales yacimientos en el departamento de Cabañas, ubicados principalmente en los municipios de San Isidro y Sensuntepeque.

Según datos del MINEC, la cantidad potencial de oro a extraerse de las minas de El Dorado asciende a 830,328 onzas, valoradas en el mercado internacional a $1300 por 0nza. Lo anterior nos arroja un total de $ 1,079,000,000. En cuanto a la plata, que también existe en cantidades nada despreciables, se pueden extraer las 6,383,353 onzas plata, valoradas en $14 cada una, nos brindaría un total de $ 89,366,942 (http://www.minec.gob.sv/). De lo anterior, al país, a El Salvador, en situación similar a la del resto de Centroamérica, las «generosas empresas extranjeras », dejarán el equivalentte al 1 % para el país y un 1 % para los gobiernos locales involucrados. La disposición es legal, pero a todas luces injustamente desproporcionada y demuestra la voracidad del sistema neoliberal.

Estas cifras nos ilustran a cerca del potencial y los tesoros escondidos en las paupérrimas tierras de Cabañas, donde además se poseen yacimientos de cal, cobre, hierro y mercurio, en tres sitios principales, denominados Distritos Mineros: Jutiapa, Sensuntepeque y San Isidro.

La pregunta que surge, es si una sola vida humana, una sola gota de sangre, vale tanto como para justificar tanta violencia. Violencia que lleva las secuelas del divisionismo en las comunidades, el sicariato, la impunidad, la impotencia.

Y para colmo la violenta Pacific Rim, demanda al estado salvadoreño por no permitirle continuar con sus operaciones de extracción definitiva. Ya anteriormente gastaron un platal en publicidad, en mentir con los slogans de la famosa e imposible minería verde, «invirtieron» en abogados, siguen con la nefasta compra de voluntades, pagan promotores y gente muy humilde en ganar favores y buscan una simpatía que se les desmorona de las manos. Los crímenes derivados, la persecusión, las amenazas, no se justifican en ninguna nación civilizada; máxime si involucra y se llva de paso a promotores culturales, funcionarios que trabajan en la cultura local, comunicadores, religiosos y líderes comunales.

Arriba: *La mujer espacial*, cuadro de Orlando Rivas. Abajo: A la izquierda: Doña María Ofelia Martínez, vecina del Barrio Santa Bárbara, Sensuntepeque, alfombrera en la Semana Santa. A la derecha: Cristo, en alfombra alusiva. Fotografías Óscar Perdomo León-Érica Valencia Perdomo.

Personalmente no conocí a Marcelo Rivera, pero se trataba de una persona excepcional, asimismo los otros líderes asesinados, sacrificaban sus recursos y se ponían en plena disposición para las luchas en favor de la vida en este departamento. Por eso en esta Aula Abierta, se les quiere brindar un pequeño homenaje, un justo reconocimiento a su desinteresada labor.

Además amigos de Cabañas y otros colaboradores, nos facilitaron un pequeño muestrario de las diferentes expresiones artísticas en el departamento que ha sido al cuna de destacados intelectuales y promotores culturales, citándose entre ellos a Chema Cuéllar, Maura Echeverría, Paul Fortis, Cristóbal Iglesias, Meme Sorto, entre otros.

Aclaramos que esto es solo una pequeña muestra, sabedores de la cantidad de personas que se quedaron en el tintero, por falta de contactos y la premura de esta publicación.

Un hito importate, fue haber obtenido información y la valiosa colaboración de la viuda del escritor ilobasquense José María Cuéllar, miembro de Piedra y Siglo, la diputada lilian Coto, quien nos hace revelaciones inéditas sobre este autor.

Esperamos que el oro de Cabañas, el mineral más puro, sean la cultura y la educación, las cuales pueden ser las únicas vías para ayudarnos a superar nuestros endémicos y arraigados males.

Ya anteriormente en este Suplemento, dedicamos esfuerzos de apoyo a otros problemas de la misma zona, el caso de la Iglesia de Cinquera, un patrimonio nacional ninguneado y desvalorizado por anteriores gobiernos, el caso de la manipulación de los niños con fines electorales; siempre con el objetivo de acercarnos más a nuestra gente, que se merece un futuro siempre mejor.

Cabañas, los cerros resecos esconden riquezas, similar al potencial que poseen los niños cuando son materia prima virgen para un nuevo sistema educativo, cuando arrancan las cosa nuevas, desde abajo y con muchas ganas. ¿Será posible que un día estos minerales beneficien a la nación, y no a los rapaces intereses de extranjeros inconscientes?. El futuro está en nuestras manos. (VB).

* Verso original de Claudia Lars

De Chema Cuéllar a José Miel*

Entrevista a la Diputada del PARLACEN Lilian Coto vda. de Cuéllar

(Por David Juárez)

«Chema nunca se olvidó de Ilobasco»

Esta edición del Aula Abierta dedicada al departamento de Cabañas nos obliga a pensar en un poeta salvadoreño nacido en Ilobasco: José María Cuéllar.

Si bien Chema Cuéllar dejó Ilobasco siendo un niño, los poemas de *Crónicas de infancia* nos remontan a ese terruño añorado por el poeta.

Para platicar y conocer un poco más de la vida de Chema buscamos a Lilian Coto, diputada del PARLACEN por el FMLN y quien fuera esposa del poeta desde la segunda mitad de los años 60 hasta la muerte de Chema, en 1980.

La diputada recuerda con cierta nostalgia algunos datos de su vida con Chema; ríe cuando vienen a su memoria los compañeros de poesía de Chema, los *Piedra y Siglo*; los ojos se le entornan cuando menciona un río de Cabañas, y por un momento parece que su vista viaja con la corriente de ese río; y también por un momento, la voz se le quiebra cuando habla de sus hijos, ausentes ya de esta dimensión. Pero en ningún momento se niega a seguir hablando de Chema, el poeta, el político, el militante, el perseguido.

La diputada del partido FMLN ante el Parlamento Centroamericano (PARLACEN), Lilian Coto viuda de Cuéllar. Fotografía David Juárez

¿Cómo se conocen con Chema?

Lo conozco en el Instituto Democracia, era una institución que estaba a la entrada de San Marcos y un día al atardecer nos encontramos en la dirección del Instituto. Yo estudiaba en la Normal de Los Planes de Renderos y él en el Instituo, así fue como iniciamos nuestra amistad y posteriormente contrajimos matrimonio.

¿Cuántos años tenían ustedes cuando se conocieron?

Yo tenía 19 y él tenía alrededor de 23 años.

¿Y en ese momento ustedes ya estaban organizados?

Bueno, él ya pertenecía a la Juventud Comunista, yo no estaba organizada, pero ya había tenido experiencias propias de la época. Cuando yo estudiaba en el Colegio Bautista de Santa Ana cuando a uno de los profesores del colegio, Tito Castro se llamaba, lo capturan a la salida. Después aparece en la frontera con Honduras, desnudo, como acostumbraban en aquella época, los capturaban, los golpeaban y después los dejaban sin nada, en alguna frontera.

Ciertamente, él ya estaba organizado y yo en 1967 cuando ingreso al magisterio, llego a ANDES 21 de Junio y me incorporo a la lucha gremial. En un primer momento participé en la lucha de ANDES, en la primera gran huelga en el 68, después en la segunda gran huelga en el 71. Después durante el período de los 80 me tocó estar en la conducción nacional de ANDES 21 de Junio.

Chema ya estaba organizado. Participó con la UDN(Unión Democrática Nacionalista) en la campaña política del Dr. Fabio Castillo como candidato presidencial. Ahí empezó a ser perseguido por la Guardia Nacional, ya que con otros jóvenes estudiantes y pertenecientes a la UDN se incorporaron activamente en esta campaña del Dr. Fabio Castillo.

Posteriormente, como parte de la UDN, se integra a la Unión Nacional Opositora (UNO). Él participó en toda la lucha electoral, porque en esa época había una lucha reivindicativa, una lucha social y también algunos participaron en la lucha política electoral, como fue el caso de la UNO.

Recuerdo que Chema estaba en la Plaza Libertad después de las elecciones en que le arrebataron el triunfo del Coronel Claramount y Morales Erlich, que era la fórmula presidencial de la UNO. Yo me había retirado a las diez de la noche con mi hija, él no quiso que yo me quedara ahí. Ese día, 28 de febrero, por la noche hubo una masacre. Él me contó después que se había refugiado en la iglesia El Rosario, les lanzaron bombas lacrimógenas. Después los dejaron salir, pero a cada uno le tomaron fotos. Él desde muy joven se incorporó a la lucha política y la lucha social.

¿En qué año se conocieron?

En 1965.

¿Recuerda usted el lanzamiento del grupo *Piedra y Siglo*, del que Chema era parte, allá por 1967?

Yo tengo fotos del lanzamiento de *Piedra y Siglo*. En esos momentos ya estábamos casados. Él desde muy joven demostró ese compromiso como poeta, él empezó a escribir poesía desde muy joven. Recuerdo que en 1965 sacó un librito de poemas que él mismo mandó a publicar y ya ni yo tengo copia de ese librito. Fue la primera publicación de sus poemas. Posteriormente publicó en los periódicos: *El Diario de Hoy*, en *La Prensa*, en la *Revista Cultura* del Ministerio de Educación, especialmente cuando Claudia (Lars) estuvo al frente.

Claudia fue una de las personas que más influencia tuvo en él, era como una madre para los poetas jóvenes de esa época. Ella le facilitaba sacar sus publicaciones en la *Revista Cultura* del Ministerio de Educación.

¿Usted conoció a los poetas de la generación de Chema? ¿Compartió momentos con ellos?

Muy poco. Él estaba comprometido con la lucha y la idea era que si algo le pasaba a él yo tenía que criar a nuestra hija y nuestro hijo. Yo me incorporé a la lucha gremial, no así a la lucha política.

Además era un grupo muy bohemio (risas). Sí los conocía, compartíamos sobre la obra de cada uno de los escritores. Él compartía mucho conmigo lo que él escribía, lo que escribían sus compañeros.

Raras veces se llegaron a reunir a la casa, pero eran reuniones en las que generalmente no participaba, pero sí conocí a algunos de ellos y aún ahora mantengo relación con algunos, pero hay que recordar que esas reuniones también tenían algo de clandestinidad.

¿En esos días ustedes todavía vivían en San Marcos?

Sí, vivimos mucho tiempo en San Marcos. Vivimos ahí hasta el año 80, porque cuando él muere yo tuve que emigrar de ahí. Como once días después del entierro de Chema, los escuadrones de la muerte secuestraron a mi hija de 14 años, Claudia. Ya en esos días sufríamos mucha persecusión. Tuve que salir de San Marcos.

Usted me comentaba antes de iniciar la entrevista sobre una ocasión en que fue con Chema a Ilobasco, porque él había ganado un premio de poesía.

Aunque Chema se vino para San Salvador desde muy pequeño, nunca olvidó su pueblo natal, Ilobasco. Él emigra a San Vicente cuando tenía 5 años y de San Vicente emigran a San Salvador y ya se quedan permanentemente en San Salvador. Pero él siempre tenía esa imagen de armonía, de tranquilidad, de bienestar, de seguridad que había vivido con mucha libertad durante su niñez, y eso lo refleja en los poemas de su libro *Crónicas de infancia*, donde él describe toda su trayectoria de niñez, desde que nace hasta la emigración que hacen. Describe muy bien los recuerdos que tiene de su pueblo natal.

En una oportunidad participó en un certamen de poesía que organizó el Instituto Nacional de Ilobasco y se ganó el primer lugar. Fuimos a la entrega del premio donde él leyó sus poemas. Después visitamos la zona rural de donde era originaria la familia, había un río grande y era una comunidad muy pobre. Ilobasco sigue teniendo mucha pobreza en sus zonas rurales y él provenía de una familia muy pobre.

¿Recuerda usted si Chema tiene oportunidad de regresar a Ilobasco después de esa oportunidad?

No, él ya no regresa. Su trabajo aquí en San Salvador demandaba mucho tiempo de él, y por supuesto, también la poesía demandaba mucho tiempo. Él ganó varios certamenes, quizás el más importante es el que gana en los años 70 en la revista *Imagen* de Venezuela, y esos poemas que él tituló *El espejo a lo largo del camino* después fueron publicados en el libro *Crónicas de infancia*. Después ganó varios certámenes a nivel nacional.

Así que se dedicó básicamente a escribir y a su trabajo de lucha social dentro de la Universidad de El Salvador con el FAPU (Frente Amplio Popular Unificado) y en la Asociación de Estudiantes de Letras. Además seguía activo en la UDN.

Entonces esa ocasión fue la última vez que Chema visitó Ilobasco. ¿Recuerda alguna anécdota en especial de esa visita?

Esa fue la última vez. Fuimos con la mamá de Chema, ella nos llevó por esa zona rural. El mejor recuerdo que tengo es que estábamos a la orilla de un río donde la familia pesca, recuerdo que pescaron camarones en el río y cocinamos una sopa, ahí a la orilla del río.

En el caso de sus hijos, ¿alguno de ellos sacó ese interés por las letras?

Podría decir que los dos, lastimosamente ninguno de los dos tuvo oportunidad de desarrollarse en este sentido. Mi hija muere a los 14 años y después yo encuentro en su cuaderno pequeños poemas y cartas dirigidas a sus compañeros de estudio.

Mi hijo muere a los 22 años. Él murió en combate. Primero fue capturado en una ocasión en que fueron encerrados más de 300 estudiantes de la UES que estaban exigiendo un aumento de presupuesto de la Universidad Nacional. Los capturan cerca del Parque Infantil, cerca del puente que está por la Corte de Cuentas. Por esa situación, ya no podían, esos estudiantes, seguir con su vida normal. Algunos deciden irse del país y él optó por incorporarse a la lucha armada y muere combatiendo en la zona de La Libertad. Él dejó escritos algunos poemas, le gustaba mucho la música, la poesía y la pintura.

¿Guarda usted algunos de estos poemas?

Creo que tengo algunos de mi hijo, pero la verdad es que esas situaciones de andar emigrando, esas carreras, no me dieron la oportunidad de guardar muchas cosas.

Lo que logré conservar más fue la obra de Chema, aunque algunas cosas se extraviaron, como una novela que escribió y yo la entregué para ver si se publicaba, pero por la época en que vivíamos, perdí el contacto.

¿Tiene algún recuerdo especial de Chema?

Chema era una persona muy sensible. Recuerdo que cuando éramos novios, una noche durante una fiesta en San Marcos,en abril, frente a la alcaldía, lo vi llorando porque había escuchado una noticia sobre el asesinato de una mujer negra por haber tenido un bebé blanco, es más tiene un poema en el que habla de eso. Él era muy sensible, muy solidario.

Le gustaban mucho las caminatas, caminábamos desde Santo Tomás hasta el Lago de Ilopango. Le gustaba mucho el contacto con la naturaleza. Cuando íbamos con mi familia a Chalchuapa, porque mi familia es de una zona rural de Chalchuapa, recuerdo una ocasión en que él estaba pescando y atrapó un guapote bastante grande, para él era una gran alegría.

Era un hombre de una gran sencillez, y de mucha capacidad de asombro.

Esas cosas sencillas era su mayor alegría. Le gustaba mucho ir con mi familia porque mis hermanos y vecinos salían con guitarras a cantar por las noches, lo mismo hacía en San Marcos con su hermano mayor, salían muchas veces a dar serenatas.

¿Qué opinión le merecen los sucesos que se están desatando en las tierras de las raíces de Chema, en la zona de Cabañas, ligados a la situación de la minería?

Es una situación compleja y muy preocupante. Como FMLN sacamos un campo pagado pidiendo que se investigue lo ocurrido. No puede seguir sucediendo lo que está dándose en esa zona. Los compañeros de Radio Victoria han sido amenazados, asesinan a una mujer embarazada, esto demuestra que todavía hay signos del pasado.

Para nosotros, para el pueblo y para el partido es realmente preocupante y no debemos permitir que siga sucediendo. Como país, el actual Presidente y el ex-Presidente declararon públicamente que no se va a autorizar la explotación minera en el país.

Todo mundo sabe que detrás de esto se encuentra la empresa canadiense *Pacific Rim* que también ha demandado al gobierno internacionalmente por no permitirle la explotación minera en el país. Consideramos que la recuperación del medio ambiente debe ser una preocupación de todos y todas en el país.

Algunas palabras que quiera decirles a estas comunidades en la zona de Cabañas.

Como persona y especialmente como FMLN, hemos acompañado la lucha contra la minería en

nuestro país y vamos a continuar acompañando esta lucha. Además, vamos a hacer todo lo posible para que el gobierno y las autoridades correspondientes investiguen y castiguen a los que están cometiendo esos crímenes.

Tengan la seguridad que como FMLN vamos a seguir apoyándoles en lo que sea posible, acérquense al partido, acérquense a la Asamblea Legislativa, yo sé que hay comunicación con ellos y el pueblo en general está de acuerdo con esta lucha contra la minería. Especialmente por el tema del medio ambiente, pero también porque es un robo de la riqueza que se produce en este país.

*Como *José Miel*, era reconocido el hijo de la entrevistada y de Chema Cuéllar; quien se incorpora al FMLN y muere en el Frente Gerardo Barrios de La Libertad (nota del Editor).

Adán y Eva. Cuadro de Orlando Rivas.
Fotografía de Óscar Perdomo León

Elegía

Fuiste besada hace muchos años, por unos señores que ordeñaban
las vacas y colgaban los aparejos en la cocina.
Mientras comías turrones junto al brasero tus labios se movían
con hermosas canciones.
Para salir te ponías los mejores trajes, cerrabas la ventana
te inclinabas en la sombra como para tocar violín,
y la oscuridad era dulce como un vestido de noche
y tu belleza acariciaba como el sabor de una fruta.

La polilla agujerea tus mantillas de misa y tus brazos
atormentados por las moscas son fantasmas en la humedad de la tierra.
Los espejos quedaron solitarios y tu cuerpo incendió los pastizales.
Porque tus labios convertían en canción el hervor de la olla;
y tus palabras se enfriaban cuando la enfermedad te visitaba.
Ya no había perfume de nardos en la noche.
El patio olía a flores de naranjo.
Los ojos de la gente hurgaban en la casa; querían poner
las cosas en otro sitio y llenar de lágrimas la estancia.
Alguno lloró largamente junto a la puerta o tuvo accesos.
Llegaron familiares con gallinas y frutos;
tomaron café rodeados de sus hijos mientras alumbraban
las luciérnagas desde los vegetales.

Tus párpados cayeron como plazuela antigua. (Las manos
de ayer se enlazaron con las manos de hoy).
Varios llegaron a ti girando sobre la tierra
y dejaron una carta bajo la puerta; también llegaron
pájaros con su pico de leño a oscurecer la ventana.
La soledad como bata antigua y los perros ladraban
arañando los frutos de la tierra

Floté nueve meses en el vientre de mi madre; apenas abrí los ojos
me los vieron azules.
Con el tiempo serían tal como son.
El abuelo se internó en las montañas buscando el copalchí para la leche y el amuleto para el mal de ojo.
Las fuentecitas rojas me las pusieron en la muñeca con un cordoncito azul
y ahumaron la esquina oeste de la casa para darme larga vida.
Me ungieron de ajos y tabaco la memoria, para evitar
alucinaciones de coleópteros y ardores en la piel y me chuparon por la boca los malos espíritus.
Cuando pasó el cadejo un viernes en la noche
Y asomó su hociquito de cabra por la puerta, ya me habían salido cuatro dientes.

Calle dormilona olorosa a saltos de mula y carretas.
Los charcos, monedas de plata que no recoge nadie,
y yo en medio,
con el mismo paso que han usado todos y la misma palabra
gastada de tanto pasar de boca en boca
como el pan dulce que duerme junto a las moscas y la vara española.
Asustándome de los caminos en cruz
y rezándole a Miguel Arcángel para ser valiente con los dragones.
Yéndome todas las tardes a mirujearle el sexo a una sílfide de mármol
en el parque central;
con un miedo terrible de que me roben los húngaros
que hacen peroles negros y duermen en colchones de paja.
Extranjero en mi propia infancia.
Mundo borroso, negro por el susto y la palabra calcada
de las carreteras con toldo rumbo a la estación.
El mismo año en que una muchacha negra
baila jazz en un bar de Chicago,
salto como un alcaraván en los patios lluviosos
donde se pudren los cujinicuiles,
Viajo con el corsario negro y los fuegos de San Telmo en el mar Caribe,
y emerjo en mil novecientos cincuenta como un topo
que ve la luz
o el vestido blanco de una tía que no tuvo marido y
con los primeros síntomas de una enfermedad incurable,
aplacada con polvo de armadillo
y agua de alhucema.
El misterio empieza a ver los gallos
comiendo alacranes entre la leña negra,
oyendo palabras
dichas en voz baja a la salida de las alcobas.
Palabras que van en mi memoria desbocadas.
Analizando mientras nos sale el bozo
y sentimos la primera erección del sexo.
Todo visto con una luz difusa
como un pellizco en la mejilla o un sermón de domingo
Huyendo de la gente como una bestia enferma
que nunca ha visto llover.

Me veo temblando por la fiebre en la cama oxidada; temblando de pavor
ante el aire que llega de visitar las ciudades.
Enterrando la cabeza entre las sábanas, ante la ventana que vela
con sus largos colmillos y muestra la ciudad (levantada por Topilzín
Acxitl, en fecha lejanísima). Con un monumento a *las glorias de la patria*;
una iglesia de leche, reventada de siglos y tumbas mitradas;
una ronda donde hervían cebollas los gitanos en 1940;
una estatua sin sexo, y la luna cayendo con su vieja costumbre sobre los patios blancos.
Mi infancia se llenó de coleópteros, puertas entornadas y canciones de María Grever.
De fantasmas de todos los siglos. Ojos hacían falta para
verlos en la oscuridad de los balcones o en la soledad interior de los armarios.
Espantapájaros y huevos de culebra
reventaron en mis manos como gárgolas o flores agridulces.
Luego pasé de la dicha a la costumbre
Y con una de las mejores armas le di muerte al encanto.
Le pegué al pasado con la furia de una máscara de barro, selló puertas
y miedos y me fui con la cara del regreso,
Con las manos volteadas hacia la oscuridad y el recuerdo.

Desde pequeño debí marcharme de casa, rodar tierra, correr mundo.
Llenarme los ojos de humo, de estiércol;
dejar que una querida me enseñara los secretos del sexo y me tatuara el cuerpo de aventuras.
Por 1950, debí irme a la India;
Bañarme desnudo como príncipe en 109 antes de Cristo y haber hecho un poema que me valiera un reino junto al Mar Rojo.

Me desperezaba a las seis de la mañana y me iba a mitad de la finca
a destripar caracoles o recoger manzanas pedorras o tal vez
capulines y pasaba frente a mi tía muy templado -así le llamaba
ella al modo de andar que por ese tiempo me había inventado-
y entre dientes me llamaba *verde*, lo que le valía
una mordida en los brazos o las nalgas.
Luego me quedaba jugando con la caca de los pájaros
en el patio -redondito como una moneda-
Con la caca de los pájaros hacía volcancitos.
En ese tiempo yo era muy chiquito y no podía sentarme en el cajón
del excusado,
pero a pesar de mi edad los vecinos juraban que no podían verme
ni pintado…
Heredo de mis padres el orgullo de ponerme un candado en la boca
y de burlarme cuando me dé la gana.
Sólo a ellos debo el movimiento de las manos
y la torpeza de caminar con un hombro inclinado.
Tengo palabras bárbaras heredadas de un pasado bárbaro.
Cuando pequeño me raptaron del juego
y me llevaron con la cara sucia y una voz de ópera italiana
a visitar las casas del pueblo.
En ese tiempo cantaba a la salud de una virgen que tiene un dedo pálido en la boca.

José María Cuéllar

Nació en Ilobasco, en 1942; y murió en San Marcos, víctima de un presunto accidente automovilístico, en 1980. Trabajaba como Maestro de Educación Básica.

Fue colaborador de las revistas *Taller* y *La Pájara Pinta*. Escribió poesía y ensayo. Perteneció al grupo *Piedra y Siglo*, cuya sede fue el campus de la Universidad de El Salvador.
Su poesía es de una plástica nitidez. Asoman, a través de ella, las frustraciones y los temores propios de una realidad aún informe. Se asoma a los temas sociales sin abandonar su lirismo tembloroso y vital.

Entre su obra tenemos: *Escrito en un muro de París*, (Poesía, separata de la revista La Universidad, San Salvador, 1968); *Crónicas de Infancia*(poesía, San Salvador, 1971; este libro con el título de *"El Espejo a lo Largo del Camino"*, obtuvo el Premio de la revista venezolana *"Imagen"*, en 1971); *Diario de un Delincuente*, (poesía, San Salvador, 1976); *La Cueva*, (Poesía, San Salvador, 1979). En edición mimeográfica circuló su colección de poemas *Los poemas mortales*, (San Salvador, 1974).

El crítico chileno Alberto Baeza Flores opina en su artículo: *"La Nueva Poesía Centroamericana"*, publicado en 1970 en la revista *Mundo Nuevo*: El poema de Cuéllar es la riña del humor, también desenfadado, y la soledad humana, la soledad epocal, la soledad espacial. Algunas expresiones de Cuéllar, como esa de que se *lleva a San Salvador en el bolsillo* o que está *solitario como un abrigo de invierno*, entremezclan la nostalgia viril a la desesperación solitaria.

* Los datos han sido tomados del Índice Antológico de la Poesía Salvadoreña de David Escobar Galindo y de CIEN escitores salvadoreños de Roxana Beatriz López Serrano.En: www.artepoetica.net/Jose%20Maria.htm

Maura Echeverría, la voz femenina de Cabañas

Maura Echeverría nació en Sensuntepeque un 3 de mayo de 1935. Su niñez se desarrolló prácticamente en el campo, en "La Loma", del cantón San Matías, jurisdicción de Sensuntepeque, desde muy temprana edad. Su niñez fue sana, llena de libertad, jugando a plenitud, comiendo frutas silvestres y subiéndose a los árboles o aprendiendo a montar caballos.

En 1941, al cumplir los 6 años de edad, Maura regresó a vivir a Sensuntepeque, ya que tenía que iniciar sus estudios escolares. Su padre fue una gran influencia para Maura cuando niña, por su ejemplo del amor a la lectura.

En 1954 se graduó de la Escuela Normal de Maestras "España" como Profesora de Educación Primaria y en 1959 se graduó de la Escuela Normal Superior como Profesora de Educación Media en la especialidad de Ciencias Sociales.

Desde muy temprana edad Maura sintió la necesidad de escribir; pero lo hacía casi como un pasatiempo. Con el pasar de los días escribía más y más. Sin embargo el evento que hizo explotar en su cabeza y en su corazón, con luces de colores e ideas, la necesidad de escribir, fue el nacimiento de su hija Eunice, en 1963. Fue entonces cuando empezó a escribir de una manera más seria y disciplinada.

En 1969 fue a recibir un curso de televisión a Televisión Educativa, que para entonces formaba parte del Ministerio de Educación. Habiendo aprobado el curso se le propuso trabajar en televisión y ella aceptó. Entre 1969 y 1985 trabajó ahí como especialista en estudios sociales, diseñadora de programas, guionista de programas infantiles, juveniles y culturales, guionista de películas y como jefa de la sección de programas culturales.

Trabajando en televisión tuvo la oportunidad de conocer en persona a uno de nuestros más queridos y grandes escritores: Salarrué. Platicó brevemente con él; pero ese tiempo fue suficiente para que quedara en su memoria la imagen de un hombre que se caracterizaba por ser pausado en su andar, parco al hablar y con una aura de atracción irresistible; recuerda también que en los ojos de Salarrué había mucha serenidad.

En los años ´70, tuvo la oportunidad de que sus poemas los leyera la poeta y ensayista Matilde Elena López, quien la alentó a seguir escribiendo no sin antes darle algunos útiles consejos, además de Salvador Antonio Juárez, David Escobar Galindo, Ricardo Castrorrivas y Rafael Mendoza; quienes fueron de la idea de alentarla a estudiar y a leer más para pulir el talento nato de la poeta.

Tiene en su haber la autoría de los libros de texto de Estudios Sociales para cuarto y quinto grado de educación básica y fue coautora de los libros de Estudios Sociales para séptimo, octavo y noveno grados de Educación Básica.

Uno de los más gratos recuerdos de Maura Echeverría es cuando visitó en 1973 a Claudia Lars en su domicilio, a fin de solicitar consejos y evaluación de sus poemas; una de las cosas que más la impresionó fue ver la dulzura, la paciencia y la gentileza de Claudia al revisar sus textos, muy a pesar de lo avanzada que estaba su enfermedad mortal. Maura recuerda que Claudia le sugirió varias cosas que la ayudaron con respecto a su poesía. Un año más tarde la más grande poeta de El Salvador y de Latinoamérica moriría.

Maura Echeverría trabajó y depuró mucho su poesía. Se mantuvo escribiendo sin parar y recolectando lo mejor de su cosecha.

Su primer libro de poesía lo publicó hasta 1980, **"Voces bajo mi piel",** el cual fue prologado por David Escobar Galindo. A partir de ahí ha publicado doce libros de poesía hasta la fecha y hace poco acaba de publicar un nuevo libro, **"Travesía".**

La riqueza de su inspiración es grande; mujer incansable. Incursionó brevemente en la música, componiendo 6 canciones (letra y música), obteniendo con una de ellas, la canción **"Yo no me iré"**, el tercer lugar en el Primer Festival "**Canto a mi tierra"**, en 1981, organizado por el Instituto Salvadoreño de Turismo.

Ese mismo año fue bautizado con su nombre el campo deportivo de la Escuela "Antonia Velasco" de Sensuntepeque.

En 1989 regresó a trabajar a Televisión Educativa teniendo bajo su cargo la dirección de la misma, labor que culminó en 1991. Ese mismo año Clásicos Roxsil publicó una colección de afiches sobre los escritores salvadoreños y Maura fue incluida junto al renombrado poeta Raúl Contreras.

A lo largo de su vida se ha desenvuelto en diversos ámbitos, como por ejemplo, el trabajo que desempeñó como colaboradora literaria en Radio "UPA" y Radio "El Mundo".

Ha dictado conferencias y recitales en numerosos lugares a través del territorio nacional e internacional. Ha sido publicada en revistas de Israel y España, así como también en periódicos de Panamá, Nicaragua y Guatemala.

Maura Echeverría. Fotografía Óscar Perdomo

Poemas de Maura Echeverría

HUERFANITO

Hay un potro que galopa
por una estepa de grillos
y una luna que tirita
desnudeces de marfil.

El llano llora apretado
contra la noche y el frío
y un huerfanito dormita
ignorando su orfandad.

Una bala en su costado,
una herida en su camisa.
Los búhos rezan dormidos
el Padrenuestro final.

Alguien dijo: es guerrillero.
Era, contesto el afán.
La tierra vuelve a la tierra,
las ideas, ¿dónde van?

Por una estepa de grillos
la noche se está escapando
y un huerfanito dormita
ignorando su orfandad.

TELEFONEMA DE MI MADRE

Aló, hija.
¿Cómo estás?
Doy gracias al cielo
porque puedo escucharte.

¿Sabes?
Estaba con el alma en un hilo:
Me enteré por la radio
que al despuntar la mañana
incendiaron unos buses,
que estallaron unas bombas
y que un ametrallamiento
descuajó grandes y pequeñas vidas.
Y todo eso, hija del alma,
muy cerca de donde tú vives….

Por mí no te preocupes,
mis viejos achaques
no tienen importancia.
El saber que estás bien
es mi mejor medicina.

***

Una tertulia de rosas
juguetea en mis mejillas
y me siento arquitecto
y me siento poesía
por el solo milagro
de contar con mi madre,
todavía.

San Salvador, 1983.

PARTIRÉ TRANQUILA

El día que me vaya, voy a partir tranquila:
encontraré la ruta del sueño y la espiga,
aletearán mis brazos en aire de silencio
y acunará mi cuerpo la tierra bendecida.

De mi mano apagada nacerán girasoles
que me darán el rumbo del mar y las estrellas,
del puerto donde estuve mirando las gaviotas
y las horas inmensas y la muerte del día.

Mi corazón en tierra será fértil semilla,
pez de donde partirán amaneceres líquidos:
agua para maizales y pinos religiosos,
agua para la vida, para lavar tus ojos.

Gracias daré a la vida, gracias por lo que tuve,
cascabelitos blancos y la mejor familia.
El día que me vaya, voy a partir tranquila,
porque mi cuerpo muerto seguirá dando vida.

KATYA MIRANDA

De blanco corre la sombra
de la muchachita muerta
y por las noches me angustia
el rechinar de una puerta.

Asesinaron a Katia
después de que fue violada.
Por la niña lloran siempre
la tarde y la madrugada.

La niña duerme en la tierra,
el asesino anda suelto
y el bastión de la justicia
sigue sordo y sigue tuerto.

Katia es un ángel de luz
sobre el planeta en desgracia,
donde los limpios se ahogan
en corrientes de falacia.

«A los ambientalistas asesinados: Marcelo, Ramiro y Dora. In Memoriam»

****

Desde mi bosque escaso

In memorian

I

Siempre pensé que en Canadá
había gente muy culta y muy humana...

Que si se tomaban la molestia de ofrecer
asilo político a nuestros perseguidos
era porque en su magnánima solidaridad
cabíamos nosotros
con nuestra frágil humanidad....

Mas, qué equivocado estaba
jamás imaginé que el precio a pagar
sería tan alto...

Los tiburoneros
los atuneros
los balleneros
los canadienses gambusinos
quieren depredar mi tierra diminuta
mi bosque escaso
mi salud endeble...

Si por unos cuantos kilos de oro y plata
los canadienses se atreven a matar a Marcelo Rivera,
a Ramiro Rivera,
e incluso, a Dora Sorto Rodríguez
con sus nueve meses de embarazo,
¿qué otras cosas no serían capaces de hacer
si tuviésemos titanio, uranio, níquel y estaño?

Por ello, mi admiración y respeto por Canadá
son cosa del pasado...

II
La anterior generalización es adrede
—lo confieso—
pero es con la exclusiva intención
de que los canadienses concientes
de la tóxica minería metálica
exijan que la violenta ″Pacific″ Rim
salga inmediatamente de El Salvador
y se vaya a buscar amibas y sanguijuelas
en los cimientos de Toronto, Quebec, Vancouver
y Ottawa...

A ver cómo les va con los ambientalistas de por allá...

III
Y cuando la agresiva y extorsionista ″Pacific″ Rim
se marche para no volver jamás
los cuzcatlecos nos encargaremos de evitar
de una vez por todas
que los interesados depredadores criollos
—cuculmecas hijos de la gran gula—
sigan trayendo gambusinos despiadados
a hurgar nuestra tierra de preseas preciosas:
El alegre y aguerrido Señorío de Cuzcatlán...

Soyapango, 04/01/10
each*

****

¿Lo perverso del oro?

Marcelo y Dora en la hoguera, pero con oro en llanto
asoman el desprecio en oro escondido;
redoblan los cielos entre gris y llanto,
arrecia en las calles el dolor provocado.

Lejos del camino, de la estación del San Isidro,
ilusiones escapan por afiches creados;
lejos el “por qué” y un futuro robado
por el despecho cobarde de ladrones enmascarados.

Vidas de oro como moneda de cambio
para la arrogancia latente del poder escoltado;
figuras de cristal en un mundo asfaltado
hacen de su rutina un deambular peligroso y amargo.

Inclusive en gestación arden en la hoguera del desamparo,
listones verdes de impotencia claman amordazados,
disparo sobre disparo golpea el rosal sin reparo
y en amanecer de Cabañas se lamentan ideales mutilados.

¡¡Lista Hitler!! Larga vida al Rim en la mina El Dorado,
agrúpenlos en las cámaras, inicien el trabajo encomendado,
¡¡Muerte al Cipitío!! Vida inútil y destino marcado,
principio progresivo de un juego de vanidad y descaro.

Si en el pómulo norte donde siempre se les ha amado,
Como es posible y, ¿de Cabañas?, el masacrado.
Desde tiempos remotos las peores batallas aquí se han librado
Además de las tomas, la iglesia también los ha condenado.

¡Que vergüenza marchar vestido
de anuncios verdes y escoltados!
¡Que vergüenza traficar con ilusiones,
de robar la palabra de un pueblo alzado!

Cinquera, 2 de enero del 2010
Amílcar Lobo

****

Destrucción

Empezaron quitando las tejas

se llevaron los maderos
doblegaron las espinas
derrumbaron el cerco
asesinaron el monte
arrancaron la milpa
sepultaron el pozo
hundieron puñales en las huertas

talaron los árboles

asesinos

dejaron sin amigos a la lluvia y al rayo
ahorcaron a los amantes de estrellas
profanaron el corazón de la tierra
la aplanaron
aplanaron la tierra
taparon los hormigueros
quemaron los naranjos

todavía se escucha el dolor de la fruta
en el eco de la noche
todo muerto

todo robado
todo herido
violado
comprado

enquistaron palas y taladros
amputaron nuestros nombres de los adobes

de los árboles
de la alegría

sembraron soledad
sequedad
angustia
miedo
muerte

bestias de sangre caliente
usurparon el refugio de los que inauguraban el amor
obligaron a la tierra
a abordar el latente manantial

hombres corazón de moneda
cerebro de moneda

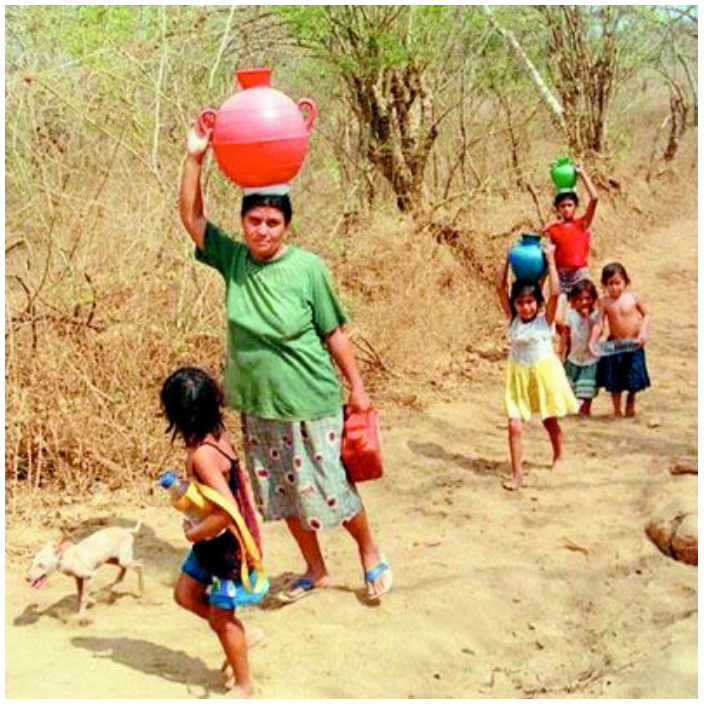
destruyeron la única pobreza que merecíamos
el primer verdor que nos perteneció
la última vitrina que reflejó nuestros rostros enamorados

comerciantes
traficantes
criminales

humanos de mierda de mierda de mierda

Cerro de los quetzales (Quezaltepeque), junio de 1985
Otoniel Guevara

****



LA RIQUEZA DE CABAÑAS ESTÁ EN SU GENTE

A continuación, en esta su Aula Abierta, del Suplemento Cultural Tres Mil, les presentamos expresiones diferentes de arte del departamento de Cabañas: pintura, música, poesía y el trabajo colectivo.

Orlando Rivas, pintor y fotógrafo

Óscar Perdomo León-Érica Valencia Perdomo.

Miguel Orlando Rivas Montes nació en Sensuntepeque, departamento de Cabañas, el 05 de septiembre de 1977.

Su inquietud por el dibujo surgió cuando cursaba sexto grado de educación básica en la escuela Sotero Laínez, cuando observaba al profesor y calígrafo Beto Rodríguez dibujando las letras góticas en la pizarra.

Orlando se define como un Artista Visual, esto debido a todos los conocimientos adquiridos en su formación profesional, los cuales le han permitido tener nociones de pintura, fotografía, diseño gráfico, escultura, grabado y tallado en diferentes materiales y video, dándole versatilidad a su trabajo, aunque admite que su pasión es la pintura, rama en la que se ha especializado.

Ha realizado diversos murales para instituciones educativas sensuntepecanas, así como también para la Universidad de El Salvador y para ambientar sitios turísticos en el norte del país.

Orlando manifiesta que: *"el artista debe intentar conocer otras posibilidades y abrir otras puertas, debe saber manejar sus códigos y combinarlos, satisfacer no sólo sus propias inquietudes, deseos y principios en cuanto ser social, sino las de públicos amplios, diversos y fragmentados, que se sustentan en la diversificación de la oferta Cultural. En este sentido, las condiciones actuales han posibilitando que el arte llegue a mas personas y no se quede en las élites o en el medio artístico, que no solo se exponga en Museos, Galerías o Bienales. Ahora el Arte está en la calle, en los buses, en los edificios, en los semáforos, en el Internet, etc.*"

La imagen de tamaño natural de San Lorenzo, que se encuentra en la entrada de la iglesia del municipio homónimo, en el departamento de San Vicente, es de su autoría junto con un alumno y un profesor de la carrera de Licenciatura en Artes de la UES.

Ha realizado exposiciones colectivas en la Sala Nacional de Exposiciones Salarrué y en Guatemala, entre otros lugares. Obtuvo el primer lugar en el Certamen Nacional de Pintura Resperdal.

El año 2009, estuvo al centro de una polémica, al recibir un primer lugar en un concurso nacional de fotografía. Esto por haber retocado una imagen y trabajarla en un programa y formato digital, por lo que se entabló un fuerte debate acerca de los derechos de autor, la naturaleza de las intervenciones, la creatividad aplicada del Photoshop, etc. Debate que vino a enriquecer el abordaje cultural de las diferentes expresiones artísticas emergentes. (Nota del Editor).

Izquierda: Marimba sensuntepecana Atlahunka. Derecha: Don Raúl Roidríguez, fundador y maestro.

Raúl Rodríguez, marimbista de tradición

Óscar Perdomo León- Érika Valencia de Perdomo

Sobresale en su presencia lo bonachón y la pericia para tocar la marimba; y al conocerlo sobresale su amabilidad, espíritu de servicio, amor por la enseñanza y la paciencia que tiene en el trato a las personas.

Raúl Antonio Rodríguez Rivas nació en el Barrio El Calvario de la ciudad de Sensuntepeque, el 25 de febrero de 1932.

Se inició en la música a la edad de 12 años, cuando el director de la Escuela de Varones (hoy Sotero Laínez), encargó en Tejutepeque (al occidente del departamento de Cabañas) una marimba; esta fue traída en hombros desde esta ciudad hasta Sensuntepeque, ya que los medios de transporte eran sumamente escasos en aquellos tiempos.

La llegada de la marimba fue todo un acontecimiento, fue recibida en la calle antigua a Guacotecti con aplausos y ambiente festivo. La marimba fue bautizada con el nombre de "**Cipit**". El músico Alfredo Hernández fue el maestro que le enseñó a tocar el instrumento de percusión.

De los 14 a los 16 años de edad, Raúl se incorporó como miembro activo a la **Marimba Yupanqui**, dirigida por José López Fuentes, esta agrupación constaba de dos marimbas, una de tipo tenor y otra de tono bajo.

En 1949 y con 16 años se graduó de la Escuela Normal e inició su trabajo como profesor en el área rural durante más de una década, tiempo en el cual estuvo retirado de la vida musical.

En 1974 creó en el Centro Escolar "Fermín Velasco" la **Marimba Ecos Juveniles**, formada por alumnos de la misma escuela y dirigidos por el mismo profesor Rodríguez.

Debido a la gran calidad de la **Marimba Ecos Juveniles** fue invitada en 1978 por Televisión Educativa (antes canales 8 y 10) para ser presentada a nivel nacional.

Después de 30 años dedicados a la enseñanza a nivel básico, Raúl Rodríguez se jubiló en el año de 1979. Pero tan enraizado estaba en Raúl el amor por la enseñanza que los primeros días alejado de las aulas escolares, se la pasaba mirando las clases de Televisión Educativa y por las tardes salía a saludar a los niños que salían de la escuela. Fue entonces que para paliar un poco sus añoranzas, volvió a tocar una pequeña marimba que le había comprado a un vendedor ambulante.

En 1986 compró una pequeña y dañada marimba a un hondureño por la increíble cantidad de ¢12.oo, la cual arregló con esmero y dedicación. A esta marimba le puso el nombre de "**Remembranzas**", formando un dúo musical con el bajista Octavio Leiva.

En 1988 inició en la música a su hijo Orlando Salvador e inició en su propia casa una escuela de enseñanza de la marimba, ad honores. Desde entonces y hasta la fecha ha enseñado a tocar marimba a más o menos 40 personas, especialmente a infantes.

En 1991 nació la marimba "**Atlahunka**" (en honor al músico que tocaba el teponaztli -conocido también como teponahuaste- en la corte del Señorío de Cuscatlán, según una conocida leyenda). Con la mencionada marimba Raúl Rodríguez les ha enseñado a muchos sensuntepecanos la habilidad de tocar el instrumento y lo que es más importante, les ha inculcado el amor hacia la música. Además con "**Atlahunka**" ha viajado a través de muchas ciudades de El Salvador.

Raúl Rodríguez, además de músico es compositor de dos canciones: *"Plegaria"* (que fue dedicada a la feligresía de Guacotecti) y "*Volvió aquel"* (una canción dedicada a la diáspora salvadoreña).
En la actualidad este incansable maestro jubilado sensuntepecano sigue activo en la enseñanza de la marimba.

Cuadro, sin título. Autor Orlando Rivas, en fotografía al centro. A la derecha Marimba Atlahunka. Fotografías cortesía Óscar Perdomo León y Érica Valencia.

Henry Rivas Quinteros

Este joven artista nació en noviembre de 1974 en Sensuntepeque, Cabañas. Se dedica a las artes graficas, atendiendo a los colegios y escuelas de la zona. Trabaja en compañía de su esposa Marilyn Chicas. Empezó con este trabajo a los 9 años, dibujando para las escuelas y sus compañeros de estudios. A medida fue creciendo tomó diversas experiencias y actualmente se dedica a trabajar en rótulos, murales, serigrafía, mantas navideñas, pinturas en casas, publicidad digital (banners, rótulos luminosos, toldos, etc.).

A pesar de estar al día en todo lo relacionado al diseño gráfico, no deja atrás el arte manual, siempre dibujando y pintando a mano ante los pedidos de los vecinos y amigos, sobresaliendo los alusivos a paisajes de la ciudad de Sensuntepeque y sus alrededores.

Rosa Edelmira Morales, de la tradición oral de Victoria

Rosy. Fotografía cortesía de Óscar Perdomo León y Érica Valencia

La joven maestra Rosa Edelmira Morales Escobar publicó en febrero de 2008 el libro *"El sueño del ayer"*, el cual consta de catorce leyendas e historias rescatadas de la tradición oral del Departamento de Cabañas. Este es un esfuerzo encomiable por retomar conocimientos y mitos transmitidos de generación en generación, partiendo de las fuentes orales inmediatas, como los ancianos de la comunidad y los familiares cercanos.

La mayoría de estas historias, Rosy- así le llaman los vecinos- las retomó de labios de su padre Victorino Morales y de otros ancianos de la comunidad. Una tarea que le tomó un tiempo adicional al demandado por sus obligaciones como maestra y directora del Centro Escolar del Caserío San Juan de Dios, uno de los aproximadamente siete que posee el cantón Rojitas.

Anteriormente en el año 2006 publicó, en un esfuerzo inicial y un tiraje de 400 ejemplares, la plaquette de poesía *"Encanto de mi vida"*. La temática abordada contiene hechos de la vida cotidiana, la educación, la belleza natural del paisaje y por supuesto el amor.

Siembre ha hecho espacio para dedicarse a escribir, pues era un sueño latente desde niña. "Mis amigos y compañeros docentes —afirma— me han felicitado y eso me llena de optimismo para continuar escribiendo."

«El camarón de oro»

De la tradición oral de Victoria, Cabañas

Rosa Edelmira Morales

Ídolo peruano de oro

«Hace muchísimos años, Victoria era una pequeña comunidad llamada Chokaike. Las personas no tenían acceso a todos los servicios básicos, el agua la acarreaban desde algunos pozos; uno de ellos estaba situado en un lugar del ahora llamado Barrio San Antonio, a cuadra y media de los baños públicos.

La Señora Tules todos los días iba al pozo a lavar la ropa y llevar agua en cántaros de barro a su casa; mientras lavaba veía salir del agua, en el pozo, un camarón amarillo que brillaba. Tules sentía un escalofrío y se quedaba fija; en ese mismo momento desaparecía, pero nadie más lo veía.

Ella les contaba a sus familiares y vecinos, todos iban al pozo, pero no lo veían; por eso decían que Tules no se encontraba bien de salud. Además como era bonita y de ojos azules le molestaban mucho.

Pero en una ocasión se le acercó un hombre tachado como brujo y le dijo lo que todo el pueblo comentaba incrédulo sobre su visión, pero que él si le creía. Le recomendó además que no fuera a intentar tomarlo porque estaba encantado, porque si eso ocurría se iban a derrumbar los dos cerros: el cerro Ocotillo y el cerro Brujo, porque los dos tenían agua y se ponía en peligro la pequeña Ciudad.

Tules muy preocupada ya no quería ir al pozo, pero como no tenía quien le ayudara siempre iba, y siempre veía el camarón encantado.

Después de varios meses se enfermó de la vista, quedó ciega y a los pocos días murió. Los comentarios siguieron por toda la ciudad, muchas personas visitaban el pozo por curiosidad, pero nunca pudieron ver nada sobrenatural en aquel lugar, era un privilegio de Tules, nada más».

Alfombras de Sensuntepeque

Óscar Perdomo León- Érika Valencia de Perdomo

La Semana Santa es celebrada con ritos mundialmente similares, sin embargo cada país la celebra con costumbres diferentes, lo que sirve para dar ese toque especial e irrepetible de cada región y país, esto es la tradición -actos que se han repetido a través del tiempo y forman parte de la cultura de un pueblo- ; las alfombras hechas dentro del marco del Viernes Santo en nuestro país, como en otros muchos de Latinoamérica son una vieja tradición.

En Sensuntepeque, cabecera departamental de Cabañas, la semana santa se vive con peculiar tradición, ya que muchas de las calles se cierran desde el miércoles santo para concebir algunas de las más llamativas alfombras del país, ya sea por su longitud o por la belleza de acabados que en ellas se plasman.

Sobre la primera avenida sur del Barrio El Calvario se construye la alfombra más larga de todo El Salvador, lo cual es parte del patrimonio intangible del país, aun cuando es un dato poco difundido por las instancias pertinentes.

La elaboración de esta alfombra tiene su génesis hace aproximadamente 18 años, cuando **Ramiro Gallegos, Patricia Zavala, Luís Wilfredo Amaya y Denis Alfaro** decidieron unir esfuerzos y dejar de hacer las pequeñas alfombras frente a las casas de cada quien para crear una alfombra vistosa e innovadora que tenía unos 50 metros de largo; la idea del trabajo en equipo prendió la chispa de los demás vecinos y al año siguiente muchos de ellos se unieron a la fabricación de la misma, puliéndose la calidad y aumentando el tamaño.

El éxito alcanzado en el municipio fue tal que la alfombra era visitada año con año por más personas, esto hizo que aumentará el ánimo de niños, jóvenes y adultos vecinos, traduciéndose en una mayor distancia alcanzada por la alfombra; así, desde hace 7 años, tiene un tamaño de 200 metros, aproximadamente. Sus creadores cuentan que no se puede hacer más larga debido a que se entorpecería el tránsito de una de las calles más importantes del municipio.

La preparación de esta maravilla de alfombra inicia desde aproximadamente 2 meses antes de la Semana Mayor; tiempo en el que se inicia el estudio del diseño, se forman los equipos de trabajo, se gestionan los fondos para la compra de materiales tales como sal, pigmentos, yeso para la demarcación de contornos, pinturas, etc., unos afinan los detalles, otros aportan dinero y algunas familias se reparten la dura tarea de la preparación de desayuno, almuerzo, cena y refrigerios para todos los que participan en esta faena, que dura aproximadamente de 5 a 6 días, 24 horas continuas. Las personas se turnan para cuidar día y noche, para que la obra maestra no sea destruida antes del tiempo y otros colaboran simplemente guardando sus vehículos en otros lugares.

Todos los años los jóvenes se encargan de limpiar de propaganda política o comercial todos los postes que están a lo largo del recorrido de esta alfombra, los pintan todos iguales y les imprimen un diseño especial que cambia anualmente. Para el año 2009 la alfombra fue iluminada en todo su recorrido por 800 velas y algunas antorchas hechas por los mismos vecinos.

Cada año un motivo distinto es el centro del diseño de esta alfombra, sin opacar el motivo religioso por supuesto. En otros años en estas obras hechas de sal han figurado Juan Pablo II, la guerra contra Irak, la muerte del soldado Natividad de Jesús Gracias, el tsunami y Monseñor Romero, sólo por mencionar algunos. El año pasado el Calentamiento Global fue parte del diseño.

No se puede dejar de mencionar tampoco la ayuda de los **"hermanos lejanos",** las personas que en años anteriores trabajaron en la alfombra y que tuvieron que emigrar hacia el extranjero y desde donde están mandan dinero específicamente para que la tradición de esta alfombra continúe. Para conseguir el dinero, algunas veces estos salvadoreños que viven en el extranjero han recolectado cartón para venderlo a fábricas; y algunos otros han organizado "pupusiadas", a las que la comunidad salvadoreña asiste a sabiendas de que ese dinero será utilizado para la elaboración de la alfombra.

OTRA ALFOMBRA

Otra alfombra que se hizo en Sensuntepeque y que es digna de mencionar, debido a la belleza de sus acabados es la que se ubicó en la 5ª. Avenida sur del barrio El Calvario.

Fue diseñada por los hermanos **Melvis Alfaro** y **José Saúl Alfaro**, este último estudiante de tercer año de licenciatura en Artes en la Universidad de El Salvador. Se inició su construcción gracias a aproximadamente 50 jóvenes más, desde el martes santo. Midió 110 metros y en ella se ocuparon para los rostros dibujos finamente realizados en papel (a lápiz y color) los que se combinaron con la sal teñida con colores de tonalidad térrea predominantemente.

Las Flores de Punitaqui (fragmento)

Pablo Neruda (Chile)

VII
El oro

Tuvo el oro ese día de pureza.
Antes de hundir de nuevo su estructura
en la sucia salida que lo aguarda,
recién llegado, recién desprendido
de la solemne estatua de la tierra,
fue depurado por el fuego, envuelto
por el sudor y las manos del hombre.

Allí se despidió el pueblo del oro.
Y era terrestre su contacto, puro
como la madre gris de la esmeralda.
Igual era la mano sudorosa
que recorrió el lingote enmarañado,
a la cepa de tierra reducida
por la infinita dimensión del tiempo,
al color terrenal de las semillas,
al suelo poderoso de secretos,
a la tierra que labra los racimos.

Tierras del oro sin manchar, humanos
materiales, metal inmaculado
del pueblo, virginales minerías,
que se tocan sin verse en la implacable
encrucijada de sus dos caminos:
el hombre seguirá mordiendo el polvo,
seguirá siendo tierra pedregosa,
y el oro subirá sobre su sangre
hasta herir y reinar sobre el herido.

Alfombra, Sensuntepeque, Cabañas

VIII
El camino del oro

Entrad, señor, comprad patria y terreno,
habitaciones, bendiciones, ostras,
todo se vende aquí donde llegasteis.
No hay torre que no caiga en vuestra pólvora,
no hay presidencia que rechace nada,
no hay red que no reserve su tesoro.

Como somos tan «libres» como el viento,
podéis comprar el viento, la cascada,
y en la desarrollada celulosa
ordenar las impuras opiniones,
o recoger amor sin albedrío,
destronado en el lino mercenario.

El oro se cambió de ropa usando
formas de trapo, de papel raído,
fríos filos de lámina invisible, cinturones de
dedos enroscados.

A la doncella en su nuevo castillo
llevó el padre de abierta dentadura
el plato de billetes
que devoró la bella disputándolo
en el suelo y a golpes de sonrisa.
Al Obispo subió la investidura
de los siglos del oro, abrió la puerta
de los jueces, mantuvo las alfombras,
hizo temblar la noche en los burdeles,
corrió con los cabellos en el viento.

(Yo he vivido la edad en que reinaba.
He visto consumida podredumbre,
pirámides de estiércol abrumadas
por el honor: llevados y traídos
césares de la lluvia purulenta,
convencidos del peso que ponían
en las balanzas, rígidos
muñecos de la muerte, calcinados
por su ceniza dura y devorante.

De: *Canto General,*
(Publicado en España,1950)

Alfombras de Sensuntepeque

Fotografías: Óscar Perdomo León

Mercado de Sensuntepeque

Canto de guerra de las cosas (fragmento)

Joaquín Pasos (Nicaragua)

Cuando lleguéis a viejos, respetaréis la piedra,
si es que llegáis a viejos,
si es que entonces quedó alguna piedra.
Vuestros hijos amarán al viejo cobre,
al hierro fiel.
Recibiréis a los antiguos metales en el seno de vuestras familias,
trataréis al noble plomo con la decencia que corresponde a sucarácter dulce;
os reconciliaréis con el zinc dándole un suave nombre;
con el bronce considerándolo como hermano del oro,
porque el oro no fue a la guerra por vosotros,
el oro se quedó, por vosotros, haciendo el papel de niño mimado,
vestido de terciopelo, arropado, protegido por el resentido acero...
Cuando lleguéis a viejos, respetaréis al oro,
si es que llegáis a viejos,
si es que entonces quedó algún oro.

La canción del oro (fragmento)

Rubén Darío (Nicaragua)

«Cantemos el oro, premio y gloria del trabajador y pasto del bandido.

Cantemos el oro, que cruza por el carnaval del mundo, disfrazado de papel, de plata, de cobre y hasta de plomo.

Cantemos el oro, calificado de vil por los hombrientos; hermano del carbón, oro negro que incuba el diamante; rey de la mina, donde el hombre lucha y la roca se desgarra; poderosoen el poniente, donde se tiñe en sangre; carne de ídolo; tela de que Fidias hace el traje de Minerva.»

De: Cantemos el oro, *en Rubén Darío. Sus mejores cuentos. Primer Festival del Libro Centroamericano.*

Sensuntepeque

El oscurantismo en nuestros días

Amílcar Colocho (El Salvador)

Sé que en muy lejanas bibliotecas
hay libros que fomentan los sueños
de mi gente:
que germinan la esperanza
y devulven la dignidad a manos llenas.
Hoy que recorro sus iluminados senderos
cómo quiero unir a mi gente con los libros.